



Por: Jesús Ochoa
Director Ejecutivo Cadena Multident

MULTIDENT

Empresa sana en médico exitoso

La noble profesión de la salud acompaña al hombre desde que éste es un ser inteligente. Es una necesidad, es un derecho. También es un servicio y como tal un negocio productivo. La salud es parte del mercado y no escapa a ninguna de las leyes de éste. También es un indicador de crecimiento de una sociedad. **¿La salud un negocio que beneficia a los participantes y su entorno? Sí y de los mejores para la sociedad.**

A pesar que la salud es un estado y un bien que la sociedad aprecia y demanda, no es sino hasta hace muy poco tiempo que el concepto “negocio” ha podido incorporarse al glosario sin que ello haya ameritado reclamos y ofensas. Y es que a la “apostólica y desinteresada” labor médica no se le podía anexar la justa aunque para muchos la alarmante aptitud empresarial. Siendo la

salud solo producto de la necesidad, era un sacrilegio pensar que ésta podía ser vista como una posibilidad de negocio.

Qué gran salto, entonces, es el que ha dado la ciencia y profesión médica logrando hacer entender a la sociedad que aceptar la condición inherentemente empresarial de la actividad en salud, ha logrado masificar los servicios de salud, optimizar los mismos y profundizar en su desarrollo y conocimientos. Y además ha

logrado que el mundo académico cree las condiciones para enriquecer al profesional médico en áreas de conocimiento y praxis como la gestión y gerencia en salud.

El acto médico es un acto de confianza y cuando ingresa al mundo de los negocios se convierte en un contrato. Y como tal con deberes y derechos tanto para los usuarios: pacientes; como para los proveedores: servicios de salud. En ese escenario el contrato garantiza cumplimiento, calidad, en suma: salud.

La gente compra salud, el mercado ofrece salud, y la de mejor calidad es la de mayor demanda.

¿Cuál es la posición de profesional de la salud? La excelencia que le permite ya no solo el prestigio y el reconocimiento como antaño sino también el logro económico. Y al paciente, qué más, la salud garantizada y en consecuencia mejor calidad de vida y más prolongada.